

**El uso de la comunicación participativa en los procesos creativos audiovisuales para lograr
resultados transformadores**

Nathaly Andrea Mesa Rodríguez

Asesora

Daniela Sánchez Ríos

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH
Comunicación Social

2023

Resumen

En este ensayo crítico, se analizará el enfoque de la comunicación participativa como una herramienta poderosa en los procesos creativos audiovisuales que buscan lograr resultados transformadores. Se examinará cómo este enfoque, lejos de ser una simple técnica comunicativa, se convierte en una fuerza impulsora de inclusión, igualdad y empoderamiento tanto para individuos como para comunidades. Se destacará cómo la comunicación participativa dinamiza a grupos sociales, permitiendo la movilización organizada en busca de mejores condiciones de vida y enfrentando a poderes establecidos que perpetúan desigualdades. Además, se examinará cómo el enfoque de la comunicación participativa fomenta la inclusión, la diversidad de voces y perspectivas, y la cohesión comunitaria en la producción audiovisual. Asimismo, se analizará cómo esta forma de comunicación empodera a los individuos al darles voz y agencia en la construcción de su propia realidad mediática. Además, se resaltarán el papel de la comunicación participativa en la promoción de la comprensión y empatía hacia temáticas socialmente importantes como la salud mental.

Palabras Clave: Comunicación participativa, procesos audiovisuales, transformación social, red social, participación activa

Abstract

In this critical essay, the participatory communication approach will be analyzed as a powerful tool in audiovisual creative processes that seek to achieve transformative results. It will be examined how this approach, far from being a simple communication technique, becomes a driving force for inclusion, equality and empowerment for both individuals and communities. It will be highlighted how participatory communication energizes social groups, allowing organized mobilization in search of better living conditions and confronting established powers that perpetuate inequalities. Additionally, it will examine how the participatory communication approach fosters inclusion, diversity of voices and perspectives, and community cohesion in audiovisual production. Likewise, it will be analyzed how this form of communication empowers individuals by giving them voice and agency in the construction of their own media reality. In addition, the role of participatory communication in promoting understanding and empathy towards socially important issues such as mental health will be highlighted.

Keywords: Participatory communication, audiovisual processes, social transformation, social network, active participation

Tabla de contenido

El uso de la comunicación participativa en los procesos creativos audiovisuales para lograr resultados transformadores	5
Conclusiones	14
Referencias Bibliográficas	17

El uso de la comunicación participativa en los procesos creativos audiovisuales para lograr resultados transformadores

En la actualidad, la comunicación participativa ha ganado terreno en diversas esferas de la sociedad como una herramienta poderosa para promover la inclusión y la igualdad en la articulación de objetivos sociales. En el ámbito de la producción audiovisual, esta forma de comunicación ha demostrado su capacidad para generar resultados transformadores al permitir que las comunidades se involucren activamente en la creación de contenidos que representen su realidad. En este ensayo crítico, se explorará cómo la comunicación participativa, en lugar de centrarse en narrativas específicas, se convierte en una potente aliada en los procesos creativos audiovisuales, con el objetivo de lograr resultados transformadores y promover la inclusión.

En un mundo donde la comunicación tradicional sigue, en muchas ocasiones, una estructura lineal que impone restricciones, emerge la comunicación participativa como una fuerza horizontal y transformadora. Esta aproximación pone especial énfasis en los intereses y necesidades de diversos grupos socioculturales, reduciendo la distancia entre quienes emiten el mensaje y quienes lo reciben. Su propósito fundamental radica en facilitar un intercambio equitativo de ideas, conocimientos y experiencias.

Un ejemplo elocuente de cómo la comunicación participativa puede generar un impacto significativo lo encontramos en la Organización Social Participativa (OSP) Siembra Films. Al empoderar a la comunidad en los procesos creativos audiovisuales, esta organización ha logrado romper con paradigmas y estigmas asociados a diversas temáticas. Su enfoque de narración audiovisual no solo fomenta la autocompasión, la empatía y la solidaridad, sino que también permite que la comunidad se sienta parte activa de la construcción de la realidad representada en pantalla.

El objetivo principal de este ensayo crítico es comprender cómo la OSP Siembra Films ha utilizado la comunicación participativa para crear un ambiente de apoyo y comprensión, permitiendo que la comunidad pueda articular sus objetivos sociales de forma inclusiva e igualitaria. A lo largo del ensayo, se explorará cómo la comunicación participativa desafía el paradigma lineal inherente a la comunicación tradicional, abriendo paso a una interacción más inclusiva y equitativa.

El análisis se centrará en cómo la comunicación participativa se convierte en una poderosa herramienta para impulsar un cambio positivo en la sociedad, promoviendo la cohesión comunitaria y una representación auténtica de la realidad social en la producción audiovisual. Con el título " El uso de la comunicación participativa en los procesos creativos audiovisuales para lograr resultados transformadores", este ensayo analizará cómo la comunicación participativa permite que los individuos y organizaciones puedan articular sus objetivos sociales de forma inclusiva e igualitaria, generando así un impacto positivo y contribuyendo a la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

Como tesis principal del presente ensayo, se afirma que, tradicionalmente las organizaciones en general suelen contar con una comunicación de una sola vía y la producción audiovisual no es la excepción; sin embargo, la conciencia ambiental y social viene dinamizando los modelos de comunicación entre los individuos y las organizaciones, uno de ellos es la comunicación participativa que permite que los individuos y organizaciones puedan articular sus objetivos sociales de forma inclusiva e igualitaria. Es el caso de la Organización Social Participativa (OSP) Siembra Films que por medio de su proyecto Metanoia se encuentra en proceso de construir una sinergia entre la comunidad y la producción audiovisual en torno a las narrativas de la salud mental, con el fin de romper con el paradigma de que no es posible generar

contenidos audiovisuales que representen correctamente la realidad alrededor de esta temática. Cuando se hace uso de la comunicación participativa en los procesos organizativos los resultados son inclusivos y transformadores.

En este sentido, la comunicación participativa es un enfoque que se diferencia de las prácticas tradicionales de comunicación, ya que pone el énfasis en la colaboración y participación activa de los individuos y grupos sociales involucrados en un proceso comunicativo. Su dinamismo se origina en la movilización de grupos sociales que buscan gestionar condiciones de vida más favorables, lo que implica enfrentarse a poderes establecidos y desafiar la jerarquía tradicional de la producción comunicativa (López, 2013). Es así como la comunicación participativa se presenta como una herramienta que empodera a la comunidad al permitirle tener voz y agencia en el proceso de producción audiovisual. La comunicación participativa permite que los individuos y organizaciones puedan articular sus objetivos sociales de forma inclusiva e igualitaria. Según López (2013) “La comunicación participativa, tiene como aspecto particular el ser dinamizada por grupos sociales con propósitos de movilización de sus integrantes que, de manera organizada, gestionan mejores condiciones de vida, generalmente en contradicción y lucha contra poderes establecidos” (p.43).

El caso de la Organización Social Participativa (OSP) Siembra Films ejemplifica cómo la comunicación participativa puede generar resultados transformadores. Metanoia se ha propuesto romper con el paradigma de que los contenidos audiovisuales sobre salud mental carecen de representación adecuada de la realidad, enfrentando así el estigma y la discriminación asociados a esta temática. Al involucrar a la comunidad en la creación de narrativas, busca plasmar las experiencias y perspectivas reales de aquellos que viven con condiciones de salud mental.

La inclusión de la comunidad en los procesos creativos audiovisuales no solo empodera a los individuos, sino que también enriquece las narrativas al reflejar una diversidad de voces y perspectivas. La representación auténtica y precisa de la realidad social se vuelve posible cuando aquellos que la experimentan directamente tienen la oportunidad de contribuir activamente a la creación de contenidos. Esto permite desafiar las narrativas estereotipadas y superficiales que a menudo prevalecen en la industria audiovisual, promoviendo una mayor comprensión y empatía hacia las experiencias de la comunidad.

Así mismo, la comunicación participativa en los procesos organizativos fomenta la solidaridad y el sentido de comunidad, ya que los participantes sienten que sus voces son valoradas y respetadas. Al romper con las estructuras jerárquicas tradicionales de la producción audiovisual, se crea un espacio más democrático donde las ideas y aportaciones de todos son consideradas. Esto no solo se traduce en una mayor cohesión dentro de la comunidad involucrada, sino también en una producción audiovisual más auténtica y relevante para el público en general. Esto lo vemos relegado en lo que plantea Gómez, (2019):

Al concebir la comunicación como un proceso participativo resulta fundamental acercarse a los modos como el destinatario de los mensajes procesa la información y al conocimiento de sus niveles de conciencia, con el fin de partir de ellos en un proceso destinado a desarrollar transformaciones culturales en pro del mejoramiento de su calidad de vida (p. 38).

Por otra parte, teniendo en cuenta el caso de metanoia, el proyecto actual de Siembra Films, el cual busca potencializar la comunicación participativa e inclusiva. Si bien la OSP ha logrado producir contenidos audiovisuales relevantes, como las piezas documentales "Les Otros" y "Constitución, 30 años de en el futuro", que retratan la realidad de la comunidad LGBT y la

historia de los colombianos respectivamente, se requiere mayor transformación. Metanoia busca involucrar y empoderar a grupos relacionados con la salud mental, dinamizando la sociedad y gestionando mejores condiciones de vida.

En este sentido, el desafío consiste en romper el paradigma de que no existen productores de contenidos audiovisuales de calidad relacionados con la salud mental. Para lograrlo, es necesario acercarse a los destinatarios de los mensajes y comprender cómo procesan la información y sus niveles de conciencia. Es aquí donde Siembra Films tiene en sus manos la oportunidad de desarrollar transformaciones culturales en pro del mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad relacionada con la salud mental. Conectando con su audiencia de manera más profunda y significativa, la organización puede generar un impacto positivo y duradero en la percepción y comprensión de la salud mental.

En el ámbito audiovisual, esta perspectiva implica la creación de espacios donde las personas puedan participar activamente en la generación y difusión de contenido audiovisual que refleje sus experiencias y perspectivas. De esta manera, al permitir que las voces de aquellos que viven la realidad de la salud mental se escuchen y tomen en cuenta, la comunicación participativa desempeña un papel clave en la transformación profunda y significativa de cómo percibimos y comprendemos esta área crucial de la salud.

Por otro lado, las narrativas personales y auténticas ejercen un impacto trascendental en la percepción y comprensión de la salud mental, al desafiar estereotipos y promover una visión más comprensiva y abierta. Así pues, al dar voz a estas experiencias, la comunicación participativa desafía las concepciones preestablecidas y establece una base sólida para fomentar la empatía en la sociedad.

No obstante, la importancia de la comunicación participativa va más allá de ser simplemente un enfoque horizontal, ya que tiene un propósito claro: el cambio social. Al construir una sociedad más inclusiva e igualitaria, esta perspectiva fomenta la participación activa de la comunidad y crea un ambiente propicio para que las iniciativas audiovisuales tengan éxito y perduren en el tiempo.

Además, la participación activa de la comunidad mejora la producción y difusión de nuevas propuestas. Al promover la creación de espacios de encuentro y diálogo entre diferentes actores sociales, la comunicación participativa empodera a las comunidades y contribuye a la construcción de una sociedad más democrática y participativa (López, 2013). Asimismo, estos espacios de diálogo no solo permiten que las personas compartan sus conocimientos, sino que también aprendan unos de otros y colaboren en la búsqueda de soluciones para los desafíos que enfrenta la salud mental.

En efecto, la comunicación participativa representa una poderosa herramienta para facilitar el proceso de metanoia en el ámbito de la salud mental. Al otorgar valor y escuchar las voces de quienes viven esta realidad, esta aproximación desafía prejuicios y estereotipos, promoviendo una sociedad más inclusiva y comprensiva. Por tanto, fomenta la colaboración y el empoderamiento de las comunidades, allanando el camino hacia una sociedad más democrática y participativa. En vista de su capacidad para generar múltiples beneficios, la comunicación participativa merece ser abrazada y fomentada como una herramienta poderosa para el cambio social y la mejora de la salud mental en nuestra sociedad.

En el contexto actual, la producción audiovisual ha demostrado poseer una fuerza singular y poderosa para transmitir emociones y experiencias de forma impactante. A través de la

combinación de imágenes, sonidos y narrativas cautivadoras, este tipo de contenido tiene la habilidad de llegar al fondo del espectador, generando empatía hacia diversas realidades.

Específicamente en el ámbito de la salud mental, esta capacidad adquiere un valor aún más significativo, dado que la producción audiovisual puede jugar un papel fundamental en la lucha contra estigmatizaciones y prejuicios asociados a esta temática.

Analizando la producción audiovisual, Cueto Gómez, (2019) afirma que:

la comunicación como un proceso participativo resulta fundamental acercarse a los modos como el destinatario de los mensajes procesa la información y al conocimiento de sus niveles de conciencia, con el fin de partir de ellos en un proceso destinado a desarrollar transformaciones culturales (P.34).

Ciertamente, al representar historias con sensibilidad, el contenido audiovisual tiene la oportunidad de mostrar la diversidad de experiencias y desafíos vinculados con la salud mental. Esta representación crea un ambiente propicio para el proceso de metanoia, donde la audiencia se ve incitada a cuestionar sus concepciones preexistentes y ampliar su comprensión sobre el tema. En consecuencia, esto puede conducir a cambios culturales y sociales significativos. Fuera del sentimiento y las emociones propias hay que anteponer los de la sociedad, para poder llegar a la sociedad con sus propios argumentos (Villasante, 2010).

En el caso de Siembra Films, su labor trasciende el mero entretenimiento. Reconociendo la comunicación como un proceso participativo, la OSP fomenta la horizontalidad y la armonía en sus interacciones internas. De esta manera, se promueve el diálogo, la participación, la igualdad y la libertad de expresión entre los miembros del equipo y la comunidad. Este ambiente colaborativo resulta fundamental para la creación de contenidos audiovisuales que abordan asuntos sociales sensibles, de una manera respetuosa.

Además, Siembra Films ha establecido vínculos con actores externos, como la fundación Al Verde Vivo, lo que les ha permitido ampliar su enfoque social y desarrollar proyectos con responsabilidad ambiental. La colaboración y apertura hacia una amplia red de profesionales y organizaciones interdisciplinarias son indicativos de su compromiso con la producción de contenidos audiovisuales que no solo generan un impacto emocional en la audiencia, sino que también contribuyen al bienestar social y ambiental.

Este acercamiento a la noción de red se refleja en varias características y funciones que son fundamentales para su enfoque. Algunas de ellas incluyen la búsqueda de logros o metas comunes, el establecimiento de relaciones no jerárquicas, la potencialización de los recursos y la participación, así como el reforzamiento de la identidad, la integración y el establecimiento de conexiones que contribuyen a la solución de problemas, tanto de asuntos relacionados con la supervivencia como de otros de orden coyuntural y posiblemente estructural (Ríos, 2015).

Por lo tanto, a través del ejemplo de Siembra Films, se evidencia cómo la comunicación participativa y la colaboración externa pueden enriquecer el impacto social de la producción audiovisual.

Sumado a lo anterior, es importante destacar que, la combinación de la comunicación participativa y la producción audiovisual produce un impacto altamente positivo en la sociedad, contribuyendo a transformar mentalidades y fomentar la construcción de comunidades inclusivas y participativas.

Ejemplificado por proyectos como "Metanoia", esta sinergia demuestra cómo ambas disciplinas unidas tienen la capacidad de generar relatos poderosos y significativos sobre temas como la salud mental. Al colocar a las personas en el centro del proceso creativo, se fortalece la

autenticidad de las historias y se promueve una sensación de representación y valoración en la comunidad.

En consecuencia, esto no solo nutre el sentido de pertenencia, sino que también actúa como una inspiración para que otros compartan sus propias experiencias, lo que reduce el aislamiento y cultiva un entorno más compasivo y solidario.

Dentro del modelo de comunicación clásico, las críticas se dirigen hacia su enfoque unilateral y masificado, donde la participación activa de la audiencia se limita o se omite. Esto resulta en un ejercicio privilegiado de influencia individual y una percepción desigual de la comunicación. Por el contrario, el enfoque horizontal propuesto se orienta hacia relaciones más democráticas e igualitarias, enfocándose en las interacciones internas y externas, tanto a nivel nacional como internacional. Bajo esta perspectiva, la comunicación se considera un derecho al que todos deben tener acceso de manera voluntaria y libre (Beltrán, & Ramiro, 1979).

En definitiva, la conjunción de la comunicación participativa y la producción audiovisual ejerce un impacto positivo al cambiar paradigmas y crear una comunidad más inclusiva. Como lo indica Gómez, (2019) “la comunicación se convierte en una alternativa que facilita la convivencia entre personas, en diferentes espacios de socialización y todas aquellas diferentes formas de vida con las que compartimos este planeta” (P. 39).

Es así como la participación activa y significativa de las personas en el proceso de creación genera historias auténticas y poderosas que permiten una mayor empatía y comprensión. Asimismo, romper con el modelo clásico de comunicación unilateral y masificada hacia un enfoque horizontal y democrático abre las puertas para empoderar a la audiencia y fomentar una comunicación más equitativa y representativa (López, 2013).

Conclusiones

En conclusión, a lo largo del tiempo, la concepción de la comunicación ha experimentado un cambio notable. Inicialmente, en los modelos clásicos de las décadas de los 50 y 60, se enfocaba en la transmisión unilateral de un mensaje del emisor al receptor, resaltando la importancia del emisor y del medio, así como la libertad de prensa y la ausencia de censura.

Sin embargo, desde los años 70, la perspectiva hacia la comunicación ha evolucionado hacia un enfoque más centrado en el receptor y el significado intercambiado. Se ha puesto mayor énfasis en el proceso de comunicación y su relevancia para generar relaciones sociales y dar forma a instituciones y contextos (Servaes, & Malikhao, 2007).

Tradicionalmente, las organizaciones empleaban una comunicación de una sola vía, incluyendo la producción audiovisual. Sin embargo, la conciencia ambiental y social ha impulsado modelos más dinámicos y participativos entre individuos y organizaciones. La comunicación participativa ha surgido como una poderosa alternativa que permite a individuos y organizaciones articular objetivos sociales de manera inclusiva e igualitaria.

Esta evolución ha llevado a un enfoque más centrado en el "receptor", dando mayor importancia al significado buscado y atribuido a la comunicación, en lugar de la simple transmisión de información. La comunicación participativa destaca como una herramienta poderosa, permitiendo que las comunidades y audiencias se involucren activamente en la producción audiovisual, logrando una mayor comprensión, empatía y representación auténtica de diversas realidades.

Al conectar la comunicación participativa con la evolución de la concepción de la comunicación, se fortalece la importancia de este enfoque horizontal y democrático en la

producción audiovisual, dando voz y valorando las perspectivas de todos. Esto no solo promueve una mayor inclusión y transformación social, sino que también contribuye a una sociedad más compasiva y solidaria.

Un ejemplo destacado de la comunicación participativa es la Organización Social Participativa (OSP) Siembra Films. A través de su proyecto "Metanoia", Siembra Films busca representar auténticamente la realidad de la salud mental, involucrando activamente a la comunidad en la creación de narrativas.

Al utilizar la comunicación participativa en sus procesos organizativos, Siembra Films logra resultados inclusivos y transformadores. La participación activa de las personas afectadas directamente por una temática, como la salud mental, enriquece las narrativas y genera mayor empatía y comprensión en la audiencia.

En un contexto de sociedad cada vez más consciente de la importancia de la equidad y la inclusión, la comunicación participativa representa una valiosa oportunidad para que organizaciones como Siembra Films se conecten de manera más significativa con sus audiencias y comunidades. Al romper con el enfoque unilateral y masificado de la comunicación tradicional, se fomentan relaciones más democráticas y horizontales, donde la participación activa de todos los involucrados es valorada y promovida.

Finalmente se destaca que, el uso de la comunicación participativa en los procesos creativos audiovisuales representa una evolución significativa en la forma en que concebimos la comunicación. Al desplazar el enfoque hacia el receptor y el intercambio de significados, se fomenta una comunicación más equitativa y representativa. La comunicación participativa se convierte en una poderosa aliada para generar resultados transformadores y promover la

inclusión, permitiendo que las comunidades y audiencias se involucren activamente en la creación de contenidos que reflejen su realidad de manera auténtica y respetuosa. De esta manera, se construye un camino hacia una sociedad más comprensiva, empática y justa.

Referencias Bibliográficas

- Beltrán, L. R., & Ramiro, L. (1979). Ensayo Adiós Aristóteles La Comunicación Horizontal. *Univ. Michigan-EE. UU,(Traducción)*.
- Gómez, I. C. (2007). Comunicar para conservar Estrategias de comunicación como apoyo a procesos de educación ambiental. *Panorama, 1(2)*, 31-42.
- López, J. (2013). Breve recorrido por la investigación en la Comunicación Participativa de Latinoamérica. *Revista Desbordes*, 43-58.
- Ríos, A. M. G. (2015). Redes sociales en el trabajo social. Apuntes para la praxis profesional. *Revista Eleuthera, 12*, 181-196.
- Servaes, J., & Malikhao, P. (2007). Comunicación participativa:¿ el nuevo paradigma?. *Redes. com: revista de estudios para el desarrollo social de la Comunicación, (4)*, 43-60
- Villasante, T. R. (2010). Redes sociales para la investigación participativa. *Sociedad Hoy, (18)*, 109-129.